

UNA TIPOLOGÍA DE LOS ELECTORES

Marco Vinicio Fournier Facio

RESUMEN

El artículo pretende establecer una tipología de los electores basándose en los datos de una encuesta realizada después de las elecciones de 1998. Con base en un análisis de conglomerados se identifican ocho grupos diferentes. Los primeros cuatro se diferencian principalmente por su conducta electoral, mientras que los otros cuatro responden más bien a diferencias en la actitud hacia la política. Un análisis más detallado permite establecer diferencias importantes a nivel sociodemográfico y psicosocial.

ABSTRACT

This article proposes a typology of electors based on survey data developed after the 1998 national election. Using cluster analysis it was possible to identify eight different groups. The first four were discriminated by individuals' electoral behavior, while the other four respond to differences in attitudes toward politics. A further analysis shows important differences at the demographic and psychosocial level.

I. INTRODUCCIÓN

Los resultados de las elecciones de 1998 y 2002 hacen evidente un proceso de cambio en el panorama político del país. En 1998 el abstencionismo subió cerca de un 50% con respecto a las proporciones observadas desde los años sesenta. Además, los partidos emergentes mostraron un repunte muy importante a escala municipal en algunos cantones, y a escala legislativa, en comparación con los resultados de las otras elecciones de la década. En el 2002 el abstencionismo mostró resultados similares al 98, pero además, del apoyo a los partidos emergentes. El

partido Acción Ciudadana en el rubro de presidente obtiene gran apoyo, lo cual significó la necesidad de una segunda ronda de elecciones por primera vez en la historia de nuestro país.

Este proceso de cambio ha obligado a las Ciencias Sociales a analizar diferentes procesos y fenómenos que permitan acercarse a comprender las principales razones de este cambio, y quizá lo más importante, a intentar determinar o prever la dirección que tomarán estos cambios en el futuro.

Partiendo del supuesto de que en estos procesos políticos tan complejos, privan distintas motivaciones en distintas personas, por lo

cual es importante aproximarse a una tipificación de las opiniones, actitudes y motivaciones y cómo estas se decantan en diferentes tipos de personas. Dentro de este contexto, resulta particularmente importante poder establecer una tipología de los electores, de modo que podamos entender cuáles son los principales tipos de costarricense, en lo que respecta a las actitudes y comportamientos políticos, y cómo estos tipos de electores se vinculan con la política, que contribuye a su vez a comprender mejor el abstencionismo, con el deterioro de los partidos tradicionales, y con el apoyo creciente a los partidos emergentes. Se trata de un esfuerzo heurístico para contribuir a la reflexión sobre la diversidad de posiciones y situaciones que podrían estar manifestándose en la población.

En 1995, Unimer realizó un primer esfuerzo de clasificación que se ha convertido en todo un clásico dentro de los estudios de opinión, puesto que anunciaba los grandes cambios que se avecinaban y evidenciaba el crecimiento en el cinismo y la indiferencia de un sector importante de los costarricenses (Unimer, 1995). Por otra parte, también se han establecido algunos intentos de clasificación a escala internacional, utilizando variables de tipo psicosocial, sociológico y político (cf. Reilly y Reynolds, 1999; Gee, *et al.*, 1995; Morgan *et al.*, 1991).

En el presente artículo se describe un nuevo intento de clasificación de los costarricenses, en función de sus actitudes hacia la política, las elecciones y el bipartidismo, así como en función del comportamiento electoral desde 1982. Los análisis se realizan con datos de un estudio de 1998.

II. ANÁLISIS

Para establecer la clasificación, interesaba determinar cuántos grupos de electores podrían definirse en función de las actitudes y comportamientos políticos, y cómo podían caracterizarse dichos grupos. Para tal efecto, se utilizaron como variables clasificatorias las actitudes hacia la política, hacia las elecciones y hacia el bipartidismo, así como la conducta de voto en todas las elecciones comprendidas entre 1982 y 1998.

Para tal efecto, se utilizó la base de datos de una encuesta realizada por la Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, en agosto y setiembre de 1998, con el fin de estudiar el proceso electoral de ese año. La encuesta se realizó con una muestra domiciliaria de 1600 sujetos en todo el país, mediante un procedimiento estratificado proporcional según densidad de población y condición socioeconómica (Cortés *et al.*, 1998).

Puesto que el abstencionismo es parte de las opciones de comportamiento político, en especial en la elección de 1998, y por el abrupto aumento del mismo, interesó trabajar una tipología de todos los electores, entendiendo como tales todos los costarricenses con derecho a votar, hayan o no ejercido efectivamente este derecho.

La actitud hacia la política se operacionalizó mediante un ítem tipo Likert (Nunnally y Bernstein, 1995) que pretendía medir directamente la opinión hacia la política con cinco opciones de respuesta. Si bien no se trata de una variable estrictamente continua, se acepta el principio de Likert en el sentido de que las opciones de respuesta representan un continuo de actitud. La actitud hacia las elecciones, por su parte, se operacionalizó mediante una escala de siete ítems tipo Likert, diseñada para medir la actitud hacia diferentes dimensiones de las elecciones de 1998. A los ítems se les corrigió la direccionalidad, y luego se sumaron en un único puntaje total. Para la actitud hacia el bipartidismo, se estableció un índice producto de la combinación de dos preguntas que indagaban sobre la opinión del entrevistado con respecto al resultado obtenido por los partidos emergentes y tradicionales, en términos de la actitud hacia la dimensión de los resultados y hacia las consecuencias de los mismos.

En lo que respecta a la conducta política, se establecieron cuatro índices que resumen la historia de voto de los entrevistados en términos de historia de voto al Partido Liberación Nacional (PLN), al Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), a partidos emergentes, y al abstencionismo, de 1982 a 1998. Para cada uno de los indicadores se calculó el porcentaje de elecciones en las que reprodujo cada una de las posibles cuatro conductas, y utilizando como base el número total de elecciones en las que

el entrevistado podía votar; es decir, sin tomar en cuenta aquellas elecciones en las que no era mayor de edad. Cada uno de los indicadores se rotularon en términos de voto histórico asociado a cada una de las posibles cuatro conductas. Por último, se analizó por separado la conducta de voto en la elección de 1998, en términos de si votó o no.

Para conformar los grupos se utilizó el análisis de conglomerados (Hair *et al.*, 1984). Para tal efecto, se estimó en cuatro el mínimo de grupos, correspondientes a partidarios de Liberación Nacional, la Unidad Socialcristiana, y partidos emergentes, así como los abstencionistas. Por consiguiente, se probaron siete análisis de conglomerados para obtener la conformación de cuatro a diez grupos. Una vez definidos los diferentes grupos en las diferentes combinaciones, se estableció un análisis discriminante con el fin de determinar cuál número de grupos permitía la máxima clasificación correcta (*ibid*). De este análisis resultaron particularmente eficientes la clasificación de los sujetos en siete y en ocho grupos. Seguidamente, se comparó la congruencia interna de cada grupo en estas dos conformaciones, encontrándose mayor sentido heurístico dentro de los ocho grupos.

A. DESCRIPCIÓN SEGÚN LAS VARIABLES CLASIFICATORIAS

El análisis de las variables clasificatorias dentro de cada grupo permite identificar fácilmente a los cuatro grupos iniciales, a saber: partidarios de Liberación Nacional, la Unidad Socialcristiana, partidos emergentes, y los abstencionistas. Sin embargo, aparecen otros cuatro grupos que hemos definido como abstencionistas intermitentes, pasivos, moderados y activos. Siendo así, observamos dos grandes dimensiones que explican la conformación de los ocho grupos. Por un lado se evidencia la dimensión de conducta de voto que tiene un peso especial en definir los cuatro primeros grupos en términos de su conducta específica mediante la historia del voto: liberacionistas duros, socialcristianos duros, emergentes duros y abstencionistas duros.

Por otra parte, se ubica una segunda dimensión que se refiere más bien a la actitud hacia la política, las elecciones y el bipartidismo. Esta segunda dimensión tiene una importancia especial para la definición de los otros cuatro grupos: activos, moderados, pasivos y abstencionistas intermitentes.

Para la definición de cada uno de los grupos se establecieron pruebas de contrastes múltiples (Gudmund y Norpoth, 1976). Con el fin de simplificar los resultados de estas pruebas, se procedió a clasificar cada grupo en cinco posibles categorías, para cada una de las variables. Si para una determinada variable, un grupo particular mostraba un promedio significativamente superior a todos los demás grupos, se le ubicaba en la categoría de *alto*. Si por el contrario un grupo mostraba promedios significativamente inferiores a los otros grupos se le ubicaba en la categoría de *bajo*. Si por otra parte, un grupo mostraba un promedio significativamente superior a la mayoría de los grupos, pero a su vez inferior a otro grupo extremo, entonces se clasificaba como *medio alto*. Cuando la situación era inversa se le calificaba como *medio bajo*. Por último, cuando un grupo mostraba un promedio significativamente superior a algunos grupos, pero inferior a otros, o cuando tendía a mostrar pocas o ninguna diferencia significativa, entonces se calificaba como *medio*.

En la página siguiente, se describe cada uno de los ocho grupos en términos de las variables clasificatorias (véase tabla 1 y gráfico 1).

1. LIBERACIONISTA DURO

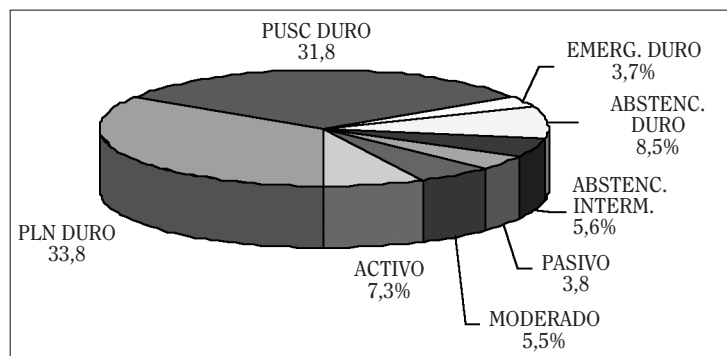
Este grupo está constituido por el 33,8% de los entrevistados. Tal y como su nombre lo indica, sus miembros muestran una alta tendencia a votar por el partido Liberación Nacional a través de las elecciones desde 1982 hasta 1998, y baja al partido Unidad Socialcristiana, a partidos emergentes, o al abstencionismo. Por otra parte, presentan una actitud positivamente alta hacia el bipartidismo, y moderadamente alta hacia las elecciones, mientras que la actitud hacia la política tiende a ser moderadamente baja. En 1998 votó el 93,2% de estos sujetos.

TABLA 1
TIPOS DE ELECTORES EN 1998

	PLN DURO	PUSC DURO	EMERGEN. DURO	ABSTENC. DURO	ABSTENC. INTERMIT.	PASIVO	MODERAD.	ACTIVO	SIG.
TAMAÑO	33,8	31,8	3,7	8,5	5,6	3,8	5,5	7,3	0,0
ACTITUD ELECC.	Media alta	Alta	Baja	Baja	Media baja	Media baja	Media	Alta	0,0
ACTITUD POLÍTICA	Media baja	Alta	Baja	Baja	Media	Media	Media baja	Media alta	0,0
¿VOTÓ 1998? %	93,2	95,8	92,9	7,8	32,9	24,1	42,2	92,7	0,0
ACTITUD BIPARTID.	Alta	Alta	Baja	Baja	Baja	Media baja	Media	Alta	0,0
VOTO HISTÓRICO PLN	Alto	Bajo	Medio bajo	Bajo	Medio alto	Bajo	Medio bajo	Medio alto	0,0
VOTO HISTÓRICO PUSC	Bajo	Alto	Medio bajo	Bajo	Medio bajo	Bajo	Medio alto	Medio Alto	0,0
VOTO HISTÓRICO OTROS	Bajo	Medio bajo	Alto	Bajo	Medio alto	Bajo	Medio	Medio alto	0,0
VOTO HISTÓRICO ABSTENCION.	Bajo	Medio bajo	Medio bajo	Alto	Medio alto	Medio bajo	Medio	Bajo	0,0

SIG. Significancia estadística.

GRÁFICO 1
TIPOS DE ELECTORES 1998



2. SOCIALCRISTIANOS DUROS

En este grupo, constituido por el 31,8% de los entrevistados, se ubican los sujetos que muestran una alta tendencia a votar por el Partido Unidad Socialcristiana, y como era de esperarse, una tendencia baja hacia el Partido Liberación Nacional; sin embargo, muestran una historia de voto solo moderadamente baja hacia los partidos emergentes y hacia el abstencionismo. La actitud hacia el bipartidismo es alta, y también es alta la actitud hacia las elecciones y hacia la política. En 1998 votó el 95,8%.

3. EMERGENTES DUROS

Constituido por el 3,7% de los entrevistados, los miembros de este grupo muestran una alta historia de voto hacia los partidos emergentes, y media baja hacia el PLN, el PUSC, y el abstencionismo. Presentan una actitud muy negativa hacia el bipartidismo y hacia las elecciones y la política. El 92,8% de sus miembros votó en 1998.

4. ABSTENCIONISTAS DUROS

En este grupo se ubica el 8,5% de los entrevistados. Muestra alta tendencia a no votar a través de las diferentes elecciones estudiadas, y una baja historia de voto hacia el PLN, el PUSC, o los partidos emergentes. Presenta una actitud muy negativa hacia la política, las elecciones y el bipartidismo. Solamente un 7,8% de los miembros de este grupo se presentó a votar en 1998.

5. ABSTENCIONISTAS INTERMITENTES

Constituido por el 5,6% de los entrevistados, los sujetos de este grupo se caracterizan por una historia de voto moderadamente alta hacia el abstencionismo, pero también hacia el PLN y hacia los partidos emergentes, mientras que su historia de voto es medianamente baja hacia el PUSC. La actitud hacia el bipartidismo es negativa, medianamente baja hacia las elecciones y moderada hacia la política. En 1998 un 32,9% se presentó a las urnas.

6. PASIVOS

En este grupo se ubica el 3,8% de los entrevistados. Se caracteriza por mostrar tenden-

cias moderadamente bajas o bajas en todas las variables clasificatorias. Específicamente, presenta tendencia muy baja hacia el PLN, el PUSC, y los partidos emergentes, mientras que es moderadamente baja hacia el abstencionismo. La actitud hacia el bipartidismo y hacia las elecciones es moderadamente baja, y moderada hacia la política. En 1998 solamente un 24,1% votó.

7. MODERADOS

Esta categoría agrupa al 5,5% de los entrevistados. Como su nombre lo indica, tienden a mostrar niveles intermedios en las variables clasificatorias. La historia de voto a los partidos emergentes y al abstencionismo es moderada, hacia el PLN media baja y hacia el PUSC media alta. La actitud hacia el bipartidismo y hacia las elecciones es moderada, y hacia la política moderadamente baja. En 1998 votó el 42,2%.

8. ACTIVOS

Este último grupo está constituido por el 7,3% de los entrevistados. En general tiende a mostrar niveles altos o medianamente altos en todas las variables clasificatorias. Su historia de voto es moderadamente alta tanto hacia el PLN como hacia el PUSC y hacia los emergentes, y solo hacia el abstencionismo muestra una historia de voto baja. Su actitud hacia el bipartidismo y hacia las elecciones es alta, y moderadamente alta hacia la política. Como era de esperarse, en 1998 votó el 92,7%.

B. DESCRIPCIÓN SEGÚN ALGUNAS VARIABLES ADICIONALES

Con el fin de comprender y caracterizar mejor a cada uno de estos grupos, una vez establecidos y definidos los grupos, se procedió a realizar comparaciones con base en otras variables relevantes de la base de datos. En cada caso se calcularon pruebas de significancia chi cuadrada (Reynolds, 1977) para las variables discretas y contrastes múltiples (Gudmund y Norpoth, 1976) para las variables continuas. Los análisis muestran diferencias significativas respecto al nivel educativo, condición socioeconómica, edad, nivel educativo de la familia, nivel de información, medios de comunicación utilizados, interés por la información brindada por la publicidad

política, tendencia política de la familia, percepción de la influencia del 48 en la decisión de voto, percepción de representación, percepción de la situación nacional y personal en los próximos cuatro años, y nivel de individualismo.

Valga aclarar que el nivel de información se refiere al grado de conocimiento que el entrevistado reconoce tener respecto a las alternativas de democracia directa, y hacia la modificación al código electoral para garantizar un 40% de puestos elegibles para las mujeres. Por otra parte, la variable medios de comunicación utilizados se refiere a la cantidad de medios noticiosos que el entrevistado utiliza regularmente la mayoría de la semana. La percepción de representatividad se refiere al grado en que el entrevistado se siente representado por los actuales y anteriores presidentes de la República, los diputados y los regidores. Por últi-

mo, el nivel de individualismo se refiere a la tendencia del entrevistado a pensar y actuar centrado en su persona con poca preocupación o solidaridad con los demás. Esta variable se operacionalizó mediante tres ítemes tipo Likert. Por otra parte, es importante señalar que al describir las comparaciones, cuando se indica que un determinado grupo tiene niveles altos o bajos en una variable, se refiere a una posición relativa a los otros grupos, no a un valor absoluto. Así, por ejemplo, si decimos que el grupo muestra una edad baja, nos referimos a que presenta edades significativamente inferiores a la mayoría de los otros grupos, esto no necesariamente quiere decir que los sujetos de este grupo tiendan a ser jóvenes.

A continuación detallamos una descripción de cada uno de los ocho grupos en términos de estas variables.

TABLA 2
CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DE LOS GRUPOS DE ELECTORES

	PLN DURO	PUSC DURO	EMERGEN. DURO	ABSTENC. DURO	ABSTENC. INTERMIT.	PASIVO	MODERAD.	ACTIVO	SIG.
NIVEL EDUCAT.	Medio	Bajo	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Alto	0,0
CONDIC. SOCIOEC	Media baja	Media baja	Media	Baja	Media	Media baja	Baja	Media	0,05
EDAD	Muy alta	Media	Baja	Baja	Media	Muy baja	Media	Media	0,0
NIV. EDUC. FAMILIA	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Medio	Medio	Medio	0,006
NIVEL DE INFORMAC.	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Medio	Medio	Medio	Medio	0,001
UTILIZAC. DE MEDIOS	Media	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Media	Media	0,005
INFORMAC. PUBLICID	Media	Media	Media baja	Baja	Alta	Media	Baja	Media baja	0,022
TEND. POL. FAMILIAR	PLN	PUSC	Variable o PLN	PLN o Indiferente	PLN o Variable	PLN, Var. o Indiferente	PUSC o Variable	PLN o Variable	0,0
INFLUENC. DEL 48	Media	Media baja	Media baja	Baja	Baja	Baja	Media baja	Media baja	0,0
PERCEPC. REPRES.	Media	Alta	Media	Baja	Media	Baja	Media	Alta	0,0
SIT.PERS. EN 4 AÑOS	Igual	Mejor	Peor	Peor	Igual	Igual	Mejor	Igual	0,0
SIT . PAÍS EN 4 AÑOS	Peor	Igual	Peor	Peor	Peor	Peor	Igual	Peor	0,0
INDIVID.	Medio	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Alto	Medio	Medio	0,017

SIG. Significancia estadística.

1. *LIBERACIONISTAS DUROS*

Este grupo muestra un nivel educativo medio, tanto en el plano personal como en lo que respecta al resto de miembros de su grupo familiar. Su condición socioeconómica tiende a ser moderadamente baja, y la edad alta. Por otra parte, muestran niveles altos de información, el acceso a diferentes medios de comunicación es moderado, y también es moderada su tendencia a utilizar la información de la publicidad política. Políticamente, este grupo presenta una tendencia tradicional de la familia hacia el Partido Liberación Nacional, consideran que los hechos del 48 tienen una influencia moderada en su decisión de voto, y muestran una percepción de representación media. En lo que respecta a la percepción de la situación en los próximos cuatro años, en lo personal consideran que será igual que en el momento de la entrevista, mientras que sienten que el país estará peor. Por último, este grupo se caracteriza por un nivel de individualismo medio.

2. *SOCIALCRISTIANOS DUROS*

Los socialcristianos duros presentan un nivel educativo bajo, tanto en lo personal como en lo familiar, su condición socioeconómica y su edad son moderadamente bajas. Muestran un nivel de información bajo, alta utilización de los medios de comunicación y moderada utilización de la publicidad política. La tradición familiar se orienta claramente hacia el PUSC, consideran moderadamente baja la posible influencia del 48 sobre su decisión de voto, y muestran una percepción alta de representatividad. Consideran que su situación personal estará mejor en los próximos cuatro años, pero que el país seguirá igual. El nivel de individualismo tiende a ser alto en este grupo.

3. *EMERGENTES DUROS*

Aquellos sujetos que tienden a ubicarse en este grupo se caracterizan por un nivel educativo alto tanto en el ítem personal como en el de lo familiar. Presentan una condición socioeconómica alta y edad baja. Muestran un alto ni-

vel de información, y un uso moderado de los medios y de la publicidad. La tradición política de su familia ha sido liberacionista o variable. Por otra parte consideran que el 48 tiene un peso moderadamente bajo en su voto, y muestran una percepción moderada de representatividad. Tienden a ser pesimistas con respecto al futuro, tanto en lo personal como en lo nacional. El nivel de individualismo es bajo.

4. *ABSTENCIONISTAS DUROS*

Los sujetos que tienden siempre a abstenerse se identifican por un nivel educativo bajo, aunque a nivel familiar es medio. Su condición socioeconómica es baja, y también muestran niveles bajos en edad. Presentan valores bajos en cuanto a información, y la utilización de los medios y de la publicidad política también es baja. La tradición política de su familia se ubica en el PLN o en una actitud de indiferencia. Consideran que los hechos del 48 tienen poco impacto en su conducta electoral, y califican bajo el nivel de representatividad. Son pesimistas en cuanto al futuro personal y nacional, y muestran altos niveles de individualismo.

5. *ABSTENCIONISTAS INTERMITENTES*

Los abstencionistas intermitentes presentan niveles moderados de educación personal y bajos en su núcleo familiar. Su condición socioeconómica y su edad son moderadas. El nivel de información es también moderado, pero la utilización de los medios de comunicación y de la publicidad política es alta. Sus familias muestran una tradición liberacionista o variable, opinan que los hechos del 48 tienen poco peso sobre su comportamiento político, y perciben la representación como moderada. Son optimistas con respecto al futuro personal, pero consideran que el país seguirá igual. Por último, presentan niveles bajos de individualismo.

6. *PASIVOS*

Los sujetos políticamente pasivos poseen un nivel educativo alto, aunque su familia se

caracteriza por niveles medios. La condición socioeconómica es medianamente baja y la edad muestra niveles moderadamente bajos. En cuanto a la información presentan una situación intermedia. Las familias de estos sujetos son heterogéneas, algunas son de comportamiento variable, otras indiferentes, y en fin otras liberacionistas. Consideran que su situación personal continuará igual, mientras que el país empeorará. Su nivel de individualismo tiende a ser alto.

7. MODERADOS

Este grupo se caracteriza por un nivel educativo personal bajo, pero moderado en el núcleo familiar. La condición socioeconómica es baja y la edad media. Los niveles de información y utilización de medios también son medios, y la utilización de la publicidad política es baja. La tendencia política de su familia es socialcristiana o variable. Califican como moderadamente baja la posible influencia del 48, y su sensación de representatividad es media. Sienten que su situación será mejor en los próximos cuatro años, pero que el país permanecerá igual. El nivel de individualismo es en este grupo moderado.

8. ACTIVOS

Este último grupo muestra un nivel educativo alto, pero provienen de un núcleo familiar moderado. También son medios su condición socioeconómica y su edad. Del mismo modo, presenta niveles intermedios de información y uso de los noticieros, y la utilización de la publicidad política es moderadamente baja. Estos sujetos provienen de familias con una tradición liberacionista o variable, consideran que el 48 tiene una influencia moderadamente baja, y se sienten ampliamente representados. Consideran que el futuro personal será igual que en el momento de la entrevista, y con respecto al nacional piensan que las cosas estarán peor. Su nivel de individualismo es bajo.

III. DISCUSIÓN

Los análisis muestran la conformación de ocho grupos claramente diferenciables. Los

grupos se mueven a través de un continuo de participación política, en donde en un extremo encontramos los abstencionistas duros y los pasivos con actitudes negativas hacia la política y las elecciones, y con una tendencia alta hacia el abstencionismo. En el otro extremo encontramos a los activos, los socialcristianos, y en alguna medida los liberacionistas, con actitudes positivas hacia la política y las elecciones, y con porcentajes altos de votación en 1998. La actitud más baja de los liberacionistas podría explicarse por la pérdida de las elecciones y por la decepción del gobierno de José María Figueres.

Por otra parte, el análisis de las características distintivas derivado de los datos de la encuesta de 1998 permiten, a su vez, plantear una serie de hipótesis interesantes.

En primer lugar, es importante resaltar la tendencia tradicional de las familias de los miembros de los grupos. Además de la esperada posición familiar en los grupos correspondientes a los partidos tradicionales y a los emergentes, resulta particularmente interesante el peso de la tradición liberacionista en la conformación de los otros grupos. Esta situación tendería a reforzar la hipótesis que Fernando Sánchez plantea en un artículo en esta misma revista, en el sentido de que el desgaste en el Partido Liberación Nacional, lejos de reforzar al Partido Unidad Socialcristiana, tiende más bien a engrosar las filas de los abstencionistas, y como vemos aquí, de los otros grupos identificados, a excepción de los moderados que tienden a provenir del PUSC.

Otro aspecto que resulta particularmente relevante es el individualismo. Obsérvese cómo el extremo inferior de la participación política, es decir los grupos de abstencionistas duros y los pasivos muestran altos niveles de individualismo, lo cual sugeriría que la preocupación extrema en la propia persona y el desinterés por los demás coadyuva a la apatía política, en el sentido de que no encuentran ninguna motivación importante para la participación política, pues esta no responde a sus preocupaciones personales y no representa ninguna opción para su superación individual, actitud que se vería reforzada por la creciente desilusión en el desempeño de la clase política (Cortés *et al.*, 1998). Por otra parte, resulta inquietante

el hecho de que estos dos grupos están constituidos por los sectores más jóvenes de la población.

El grupo de emergentes duros, al igual que los abstencionistas duros y los pasivos, también presenta en 1998 actitudes bajas hacia la política y hacia las elecciones y también muestra edades bajas; sin embargo, es importante el hecho de que este grupo se ubica al otro extremo del individualismo, lo cual haría pensar que comparte la indiferencia o la aversión hacia la política tradicional, pero su preocupación y solidaridad para con los demás lleva a sus miembros a la participación política, pero en las filas de partidos alternativos. Por último, es también significativo el alto nivel de información que maneja este grupo. En este sentido, podrían aventurarse dos hipótesis alternativas o complementarias: o bien su preocupación solidaria los lleva a buscar activamente alternativas a la democracia tradicional, o por el contrario, su nivel de información sobre estas alternativas los impulsa a buscar participación en agrupaciones poco tradicionales. Seguramente se trata de ambas situaciones interactuando dialécticamente.

El análisis de historia de voto del grupo de abstencionistas intermitentes muestra que tiende a alternar su conducta electoral entre el abstencionismo, el voto por el PLN, y el voto por partidos emergentes. Es de suponer que en la elección del 3 de febrero del 2002 terminaron en su mayoría votando por los partidos emergentes, lo cual ayudaría a explicar el crecimiento de la votación por el PAC, a partir de octubre del 2001. Nótese además, que este grupo también muestra muy bajos niveles de individualismo, lo cual nos permitiría aventurar la hipótesis de que este grupo se abstiene, más por desconfianza o rechazo de las alternativas, que por indiferencia, razón esta última que tendería a privar en los abstencionistas duros y en los pasivos. Además, este grupo se diferencia de los abstencionistas duros en cuanto a un nivel educativo superior, pero provienen de un grupo familiar con un nivel educativo inferior, lo cual nos permitiría afirmar que, mientras que los abstencionistas duros muestran una pérdida con respecto a su grupo familiar, los abstencionistas intermitentes más bien avanzaron en nivel educativo, con respecto a su familia nuclear. Esta diferencia a

su vez permitiría explicar el mayor nivel de información que manejan los intermitentes.

Un aspecto que también resulta particularmente interesante es el poco peso que los entrevistados reconocen en los hechos del 48, en donde el nivel más alto lo alcanzan los partidarios del PLN, con apenas una influencia moderada. Esta situación ayudaría a comprender el desgaste en la tradición familiar como principal razón de voto (cf. Gutiérrez, *et al.*, en esta misma revista), en el sentido de que el peso afectivo de la guerra del 48 apenas si existe en la población actual, y por consiguiente la presión de la tradición familiar tiene menos impacto.

En lo que respecta a los grupos correspondientes a los dos partidos mayoritarios, resalta el hecho de que se ubican en los sectores medio y medios bajos, con un nivel ligeramente superior entre los liberacionistas. Este último grupo aparece como más informado, mientras que los socialcristianos presentan un nivel superior de optimismo, posiblemente debido a que su partido ganó las elecciones.

Por otra parte, resulta llamativo el hecho de que los sectores de mayor nivel educacional se concentran en los grupos de activos, emergentes y pasivos, grupos que a su vez no presentan lealtad histórica con ningún partido tradicional. Entre estos tres grupos se identifican diferencias de edad: los activos son de mayor edad que los otros dos grupos, y los emergentes tienden a tener mayor edad que los pasivos. La comparación de estos tres grupos también nos muestra una diferencia fundamental en cuanto al ítem de individualismo, lo cual podría explicar a su vez la diferencia en cuanto a la conducta histórica de voto. Específicamente, observamos que los pasivos tienden a presentar niveles altos de individualismo, mientras que los emergentes y los activos muestran niveles inferiores. Bajo este contexto, podríamos explicar por qué los dos últimos grupos tienden siempre a votar, mientras que los pasivos tienden a abstenerse en una proporción alta, especialmente en 1998.

REFERENCIAS

Cortés, A.; Fournier, M.; Zeledón, F. : "Elecciones 1998". San José: U.C.R., 1998. *Informe de Investigación.*

- Gee, G.: "Geography, nationality and religion in Ukraine: A research note". En *Journal for the Scientific Study of Religion*. Michigan State University, 1995, Sep, Vol 34 (3) 383-390.
- Gudmund, I.; Norpoth, H.: *Analysis of Variance*. Beverly Hill: Sage Publications, 1976.
- Hair, J.; Anderson, R.; Tatham, R.; Black, W.: 5°. ed. *Multivariate Analysis*. New Jersey, 1984.
- Instituto de Investigaciones Sociales e Instituto de Investigaciones Psicológicas: "Sondeo telefónico sobre las elecciones de 2001". San José: UCR, 2001.
- Morgan, D.; Anderson, S.: "Assessing the effects of political culture". En *Social Science Journal*. University of Oklahoma, 1991, Vol. 28 (2) 163-174.
- Nunnally, J.; Bernstein, I.: *Teoría Psicométrica*. 3° ed. México: McGraw-Hill, 1995.
- Reilly, B.; Reynolds, A.: *Electoral Systems and Conflict in Divides Societies*. Committee on International Conflict Resolution, National Research Council, 1999.
- Reynolds, H.: *Analysis of Nominal Data*. Beverly Hill: Sage Publications, 1977.
- UNIMER: "Estudio de opinión pública". San José: Periódico *La Nación*, mayo 1995.

Marco V. Fournier Facio
mfournie@cariari.ucr.ac.cr